

El Movimiento Moderno y la arquitectura escolar durante la Segunda República española

Francisco Javier Rodríguez Méndez

Escuela Politécnica Superior de Zamora, Universidad de Salamanca

Introducción

Durante el primer bienio republicano, bajo el mandato de los ministros Marcelino Domingo y Fernando de los Ríos, se afrontó en toda España, y en especial en Madrid, un ambicioso plan de construcciones que fue interrumpido bruscamente con la llegada al poder del Partido Radical. El Instituto-Escuela, inaugurado al final de la dictadura, pudo haber sido un ejemplo a seguir, pero su impacto fue nulo en la arquitectura de la Oficina Técnica de construcciones escolares y, más concretamente, en el plan de 1931 para Madrid.

La poca arquitectura escolar de vanguardia surgió en su práctica totalidad fuera de la tutela estatal, generalmente en concursos y siempre en el ámbito municipal. Exclusión tan notoria por parte de la administración republicana dio lugar a una fuerte controversia que, impulsada desde la revista *AC* y con la valiosa contribución del periodista Luis Bello, puso en tela de juicio la labor de la Oficina Técnica. Tras una agria interpelación parlamentaria, de incierto resultado, en los sucesivos planes fueron rectificadas las soluciones constructivas más combatidas y adoptadas tipologías más en consonancia con las nuevas corrientes pedagógicas.

La Sección Preparatoria del Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza

En contraste con el panorama patrio, la labor del arquitecto Fritz Schumacher (1869-1947) en la ciudad de Hamburgo, durante el período de entreguerras, constituye un modelo de lo que debe ser la acción del arquitecto escolar y de su consideración por la pedagogía y el magisterio (Rodríguez Méndez, 2011b). La simbiosis que se dio entre los directivos de la Junta de Ampliación de Estudios –José Castillejo y María de Maeztu– y los arquitectos Arniches y Domínguez guarda una evidente relación con el fenómeno hamburgués. Con este edificio, sus promotores quisieron demostrar a las autoridades educativas que, a la vista de los denostados grupos del plan de 1922 recién construidos en Madrid (Rodríguez Méndez, 2008: 71-87), había otra forma de orientar la política de construcciones escolares. La afinidad entre la disposición de la Sección Preparatoria del Instituto-Escuela y la de algunas de las escuelas hamburguesas de Schumacher, especialmente las *Walddörfer*, hace pensar que los arquitectos fueron dirigidos por sus mentores hacia esta influencia (Rodríguez Méndez, 2011b).

Tratándose de un edificio tan estudiado como éste, nos limitaremos aquí a poner el énfasis en la abundancia de similitudes que relacionan a ambos proyectos, hasta tal punto que podría entenderse la Sección Preparatoria como una versión comprimida de las escuelas *Walddörfer*.

Desde el punto de vista de la arquitectura escolar española de 1930, una de las novedades más llamativas y polémicas del proyecto fue sin duda la utilización en las alas de clases de un esquema «bilateral», es decir, la disposición de clases a ambos lados de un pasillo central (GATEPAC, 1933). Arniches y Domínguez, respaldados por Castillejo y Maeztu, se sumaron al criterio defendido por Schumacher de, en aras de la economía y mientras quedara garantizado un mínimo soleamiento de las clases, colocar las clases a ambos lados del pasillo.

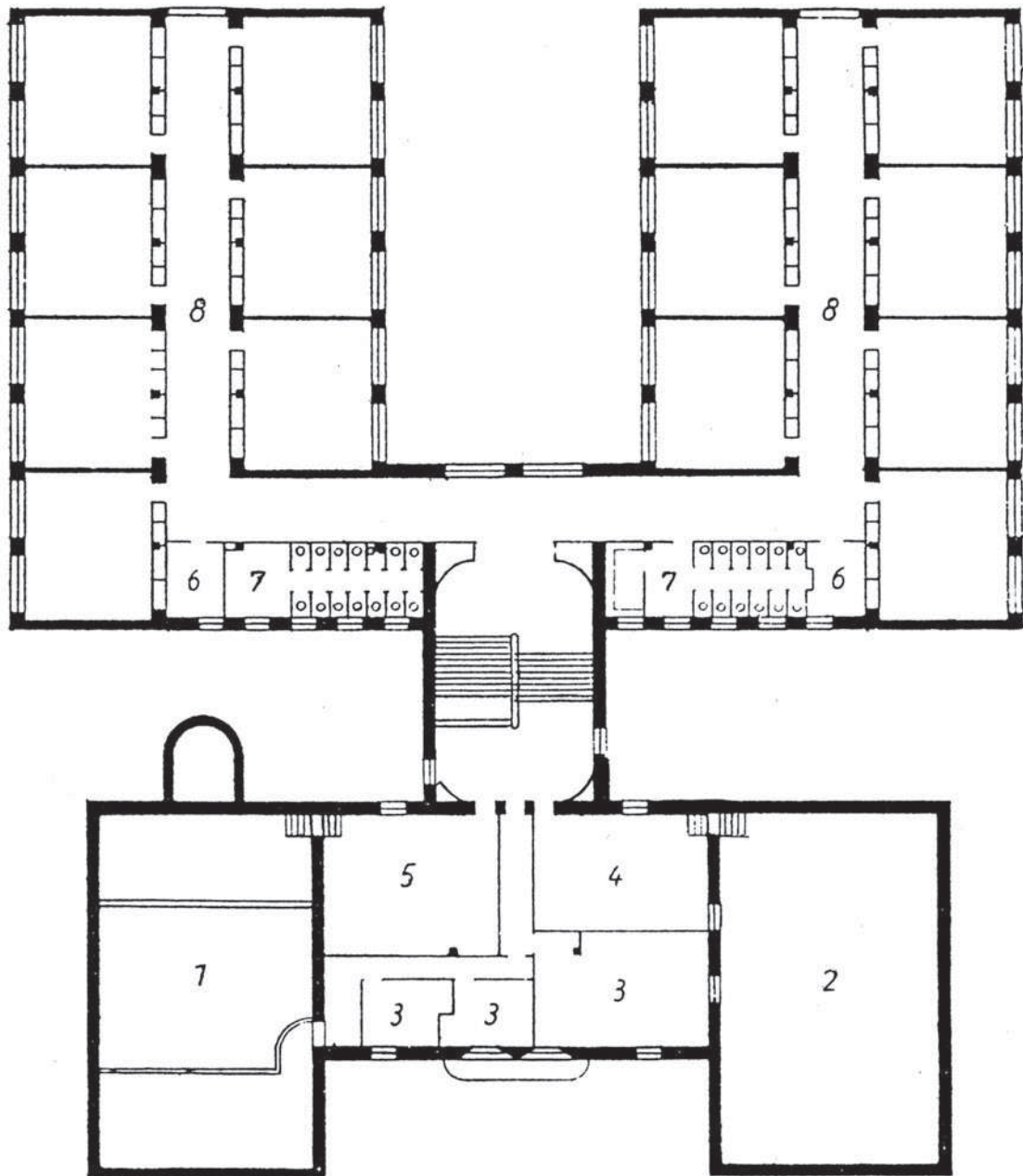


Figura 1. Arniches y Domínguez, 1930-1933. Sección Preparatoria del Instituto-Escuela, Madrid. Fuente: Pless, O. (1933).

La influencia del «aire libre» en la vanguardia española

Por estos mismos años, la influencia de la pedagogía del aire libre comenzó a hacerse sentir en la concepción de edificios escolares convencionales, surgidos siempre fuera de la órbita oficial. Diferentes proyectos, la mayoría no construidos, atestiguan la importancia que a partir de entonces se otorgó a cuestiones como la orientación de la clase y el desarrollo de espacios exteriores accesibles y adecuados para la enseñanza (Rodríguez Méndez, 2003).

El grupo Tomás Meabe, proyectado por Madariaga y Zarranz, mereció figurar en el Pabellón de España en la Exposición de París de 1937, por su alta calidad. Los volúmenes se sitúan siguiendo la dirección noreste-suroeste, en graduación descendiente de altura, de modo que las sombras que arrojen no perjudiquen a los espacios libres. De este modo, los edificios se abren al este sobre un agradable panorama, resultando las clases orientadas al sol matinal. Cinco de ellas, situadas en la planta baja del edificio de la escuela elemental, cuentan cada una con una gran terraza de cuatro metros de anchura para la enseñanza al aire libre. En la planta baja de la escuela maternal se dispone de modo análogo un grupo de clases en línea, con iluminación bilateral y diferenciada, y con terraza orientada al sur.

Un año después, en 1933, se levanta en Madrid una escuela maternal más entroncada aún, por sus características, en las escuelas al aire libre. Los arquitectos, Arniches y Domínguez, habían intervenido previamente en la cercana Sección Preparatoria. La planta adopta la forma de «T», cuyo pie es la parte más interesante del edificio; consiste en la agrupación en línea de las seis clases, con sus huertos o jardines independientes. Su iluminación es bilateral; el techo del corredor tiene una altura inferior a la de la clase, lo que permite la apertura de ventanas altas en el muro interior aprovechando esa diferencia de alturas. Una gran puerta vidriera de cinco metros de longitud, plegable en su totalidad, hará que el huerto sea una prolongación de la clase y puedan darse éstas al aire libre.

El GATEPAC mostró siempre una especial predilección por las soluciones arquitectónicas fundadas en la pedagogía del aire libre. Ello es patente en el grupo escolar diseñado en 1932

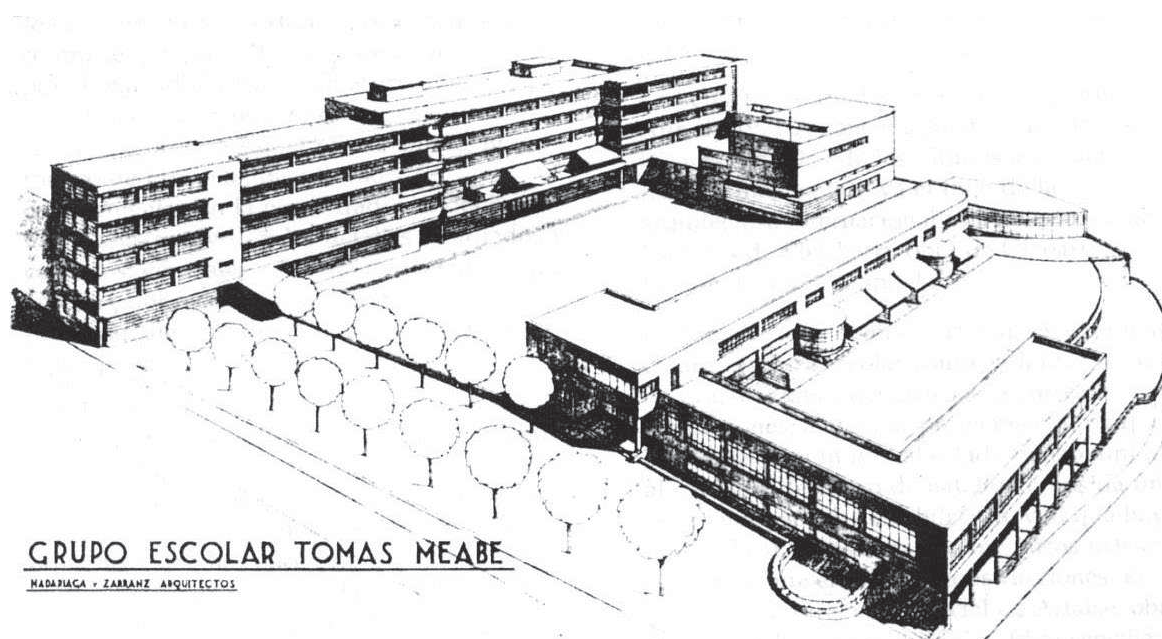


Figura 2. Madariaga y Zarranz, 1932. Grupo escolar Tomás Meabe, Bilbao. Fuente: Muñoz, J., y Santamaría, M. (1993).

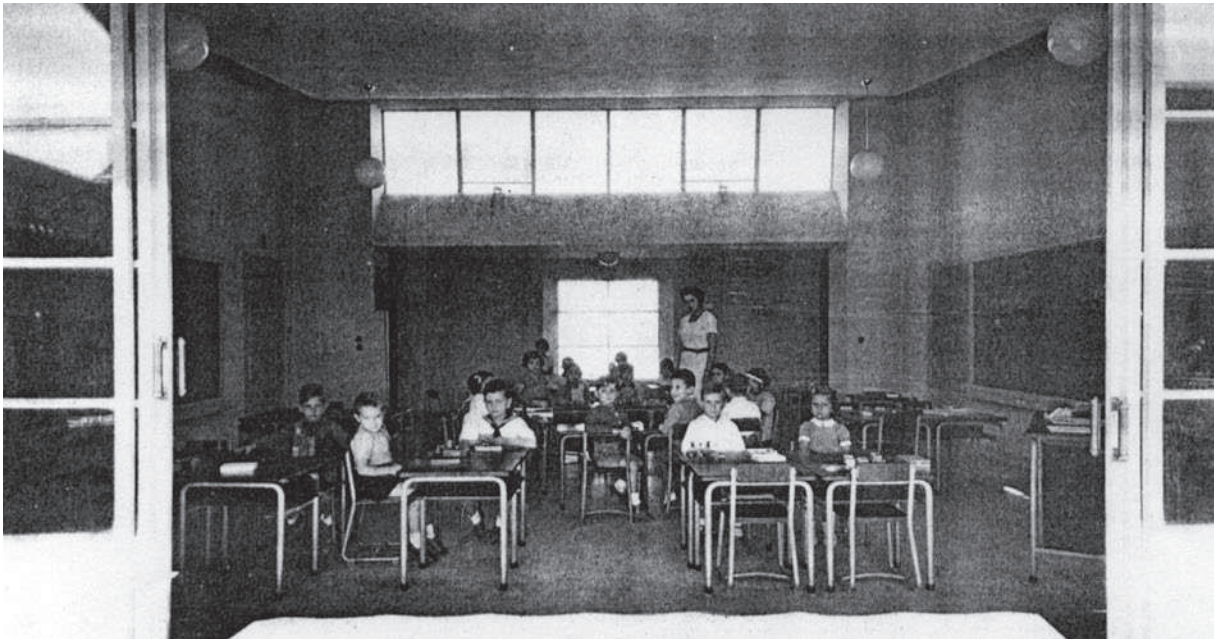


Figura 3. Arniches y Domínguez, 1933. Parvulario del Instituto Escuela, Madrid. Fuente: Nuevo pabellón del Instituto-Escuela destinado a párvulos. *Nuevas Formas*, Madrid, n.º 5, 1935, p. 236.

por José Luis Sert. Situado en el ensanche barcelonés, en la confluencia entre tres calles, su planta es de tipo lineal con clases orientadas al sureste y comunicadas por medio de un corredor. Constituyen estas clases el cuerpo principal de la escuela, claramente acusado en la parte central del edificio. A un lado están los talleres y al otro un cuerpo que forma ángulo recto con el eje principal y que contiene el gimnasio y el salón. El paramento exterior de las clases está totalmente acristalado y es plegable, lo que permite incorporar a la clase la pequeña galería exterior, elemento indispensable para protegerla del sol y exceso de luz.

Los arquitectos Aizpurúa, Labayen y Vallejo, del Grupo Norte del GATEPAC, presentaron una interesante propuesta en el marco del concurso convocado para escuela elemental del trabajo en Ávila. El edificio se compone de dos cuerpos ortogonales que albergan funciones bien diferenciadas, entre los que se disponen los servicios comunes. El primer cuerpo, com-

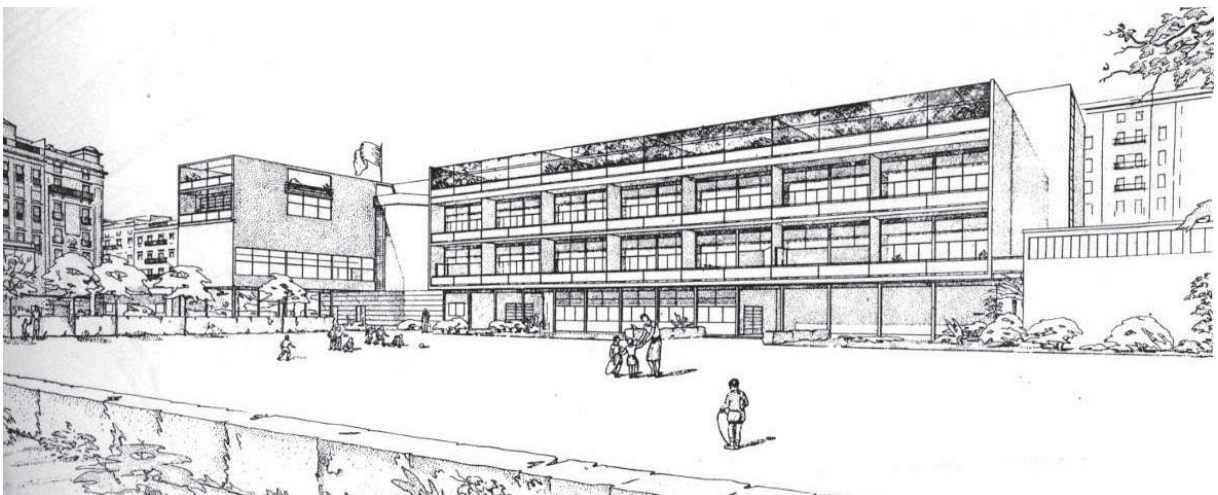


Figura 4. José Luis Sert, 1932. Grupo escolar de la avenida de Bogatell, Barcelona. Fuente: Sert, J. L. (1933).

puesto de tres pabellones enlazados por un corredor, alberga las tres clases de dibujo, precedida cada una por su correspondiente clase-terracea para la enseñanza al aire libre.

En el Instituto de Segunda Enseñanza de Cartagena, proyecto de Aizpurúa y Aguinaga premiado en concurso de ideas celebrado entre 1934 y 1936 (Rodríguez Méndez, 2011c), es reconocible una ordenación en peine, similar a la de Ávila. Los tres cuerpos ligeramente salientes hacia el campo escolar contienen los laboratorios de doble altura que también sobresalen por encima de la cubierta plana. Están enlazados estos tres volúmenes por una galería pergolada tangente que limita entre ella y cada dos cuerpos otras tantas terrazas.

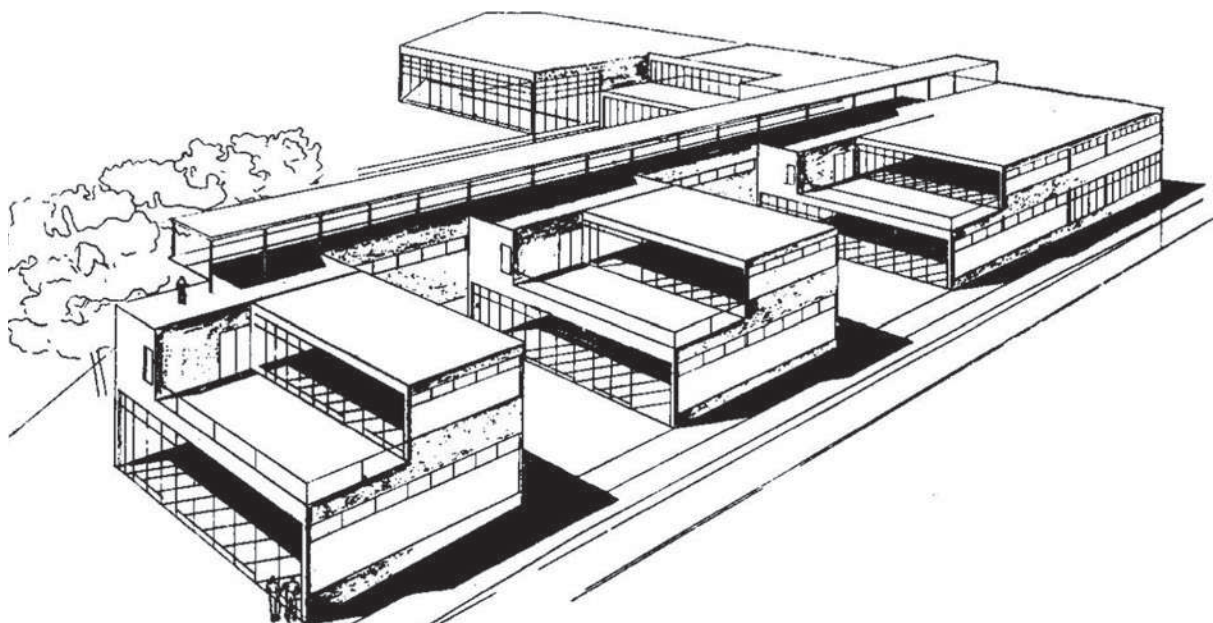


Figura 5. Aizpurúa, Labayen y Vallejo, 1933. Proyecto de escuela elemental del trabajo, Ávila. Fuente: GATEPAC (1933).

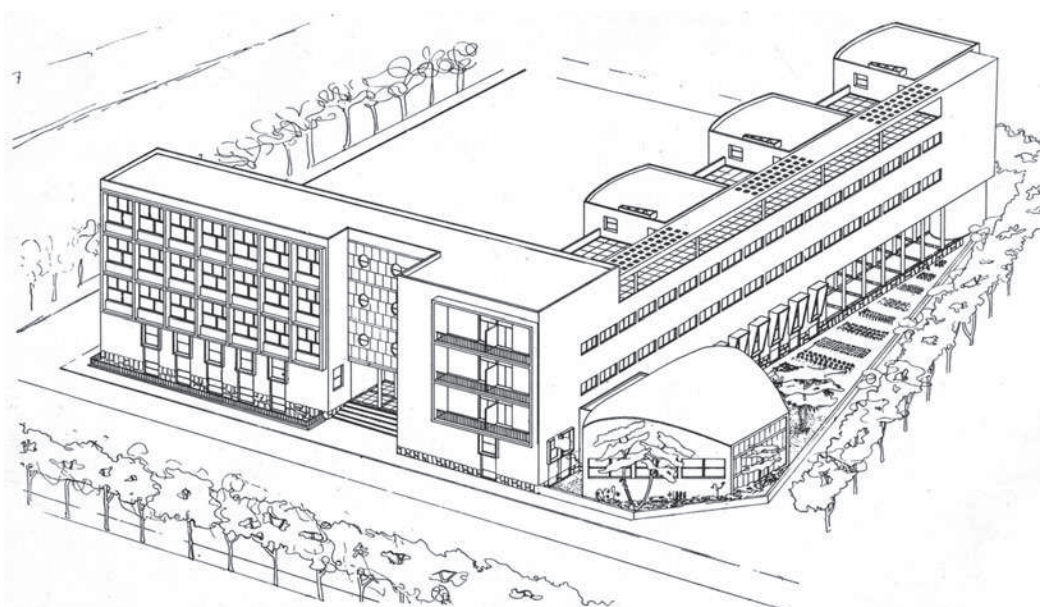


Figura 6. Aizpurúa y Aguinaga, 1934. Proyecto de Instituto de segunda enseñanza, Cartagena. Fuente: Aizpurúa, J. M., y Aguinaga, E. (1936).

Crisis de la Oficina Técnica y crítica generalizada de su labor

El proyecto de la Sección Preparatoria del Instituto-Escuela, que hubiera supuesto una inyección de savia nueva en la obra de la Oficina Técnica, fue muy combatido precisamente desde la oficina de Flórez y sus premisas ignoradas en el plan de 1931 para Madrid. Ello –en unión de otras causas– trajo consigo el rechazo de los grupos escolares integrantes del mismo, tanto desde el estamento pedagógico, como del arquitectónico y político, rechazo que se plasmó en una interpelación parlamentaria sobre construcciones escolares (Rodríguez Méndez, 2009).

La campaña iniciada por el periodista Luis Bello Trompeta para influir en la política de construcciones escolares del Ministerio de Instrucción Pública se remonta a 1932, y tenía como objetivos reducir las exigencias normativas, dar mayor elasticidad a la aplicación de la ley y, en suma, ir a una escuela más eficaz con cualidades de solidez, limpieza, claridad y diafanidad. A sus artículos respondió con entusiasmo el colectivo de arquitectos, que se sumó a la campaña de Bello mediante sendos telegramas de adhesión, uno de un nutrido grupo de arquitectos madrileños (entre ellos, García Mercadal, Bergamín, Muñoz Monasterio, Rivas Eulate, Lacasa, Blanco Soler, Zuazo, y Anasagasti) y otro de la sección catalana del GATEPAC (Sert, Torres, Alzamora, Rodríguez, Ribas, González, López e Illescas).

La frontal oposición del colectivo de arquitectos hacia la Oficina Técnica queda de manifiesto en la actuación de uno de sus miembros más destacados. Luis Bello, como lego que era en materia arquitectónica, no pudo elaborar por sí mismo sus muy documentados artículos. Fue García Mercadal quien le facilitó toda la información, o así se desprende de ciertas recriminaciones aparecidas en la prensa de la época (Rodríguez Méndez, 2009) y, especialmente, de una entrevista de 1981 en la que Mercadal reconocía haber pasado datos «clandestinamente» desde su puesto de arquitecto municipal (Fernández Polanco, 1990: 28).

Conclusiones

En el curso de la interpelación parlamentaria se debatieron un buen número de temas relacionados con la arquitectura escolar, todos de enorme interés. A pesar de ello, no tuvo una gran trascendencia fuera de los límites del congreso. Algunos de los autores que se han ocupado de ella le otorgan un resultado favorable a las tesis gubernamentales, pero la realidad de lo que vino a continuación –planes de 1933 y 1936 para Madrid– desmiente esta interpretación.

Tras la interpelación parlamentaria sobre construcciones escolares fueron rectificadas algunas de las soluciones constructivas más combatidas en ella. La modificación más importante afectó al aspecto exterior de los grupos que, especialmente en los más tardíos, varió sustancialmente con la recuperación del ladrillo visto en fachadas, la simplificación de los paramentos y el empleo de tipologías más vanguardistas, todo ello debido también a la influencia benéfica de los jóvenes arquitectos que, de forma progresiva, se fueron haciendo con las riendas de las dos oficinas, la estatal y la municipal.

Bibliografía

- AIZPURÚA, J. M., y AGUINAGA, E. (1936): «Proyecto de Instituto de segunda enseñanza para Cartagena». *AC Documentos de Actividad Contemporánea*, Barcelona, n.º 21, p. 32.
- FERNÁNDEZ POLANCO, A. (1990): *Urbanismo en Madrid durante la II República (1931-1939)*. Madrid: Ministerio para las Administraciones Públicas.

- GATEPAC (1933): «Hay que adoptar tipos mínimos de construcciones escolares». *AC Documentos de Actividad Contemporánea*, n.º 9, pp. 20-22.
- (1933): «Proyecto de escuela elemental del trabajo en Ávila». *AC Documentos de Actividad Contemporánea*, n.º 10, p. 26.
- MUÑOZ, J., y SANTAMARÍA, M. (1993): *La Escuela Pública en Bilbao, ayer y hoy*. Bilbao: Ayuntamiento de Bilbao, p. 47.
- PLESS, O. (1933): Die neue schule in Spanien. Architekten Arniches und Domínguez, Madrid. *Bauwelt*, 18 de mayo de 1933, p. 271.
- RODRÍGUEZ MÉNDEZ, F. J. (2003): «Renouvellement architectural et pédagogie de plein air en Espagne (1910-1936)». En CHÂTELET, A. M. (dir.). *L'école de plein air. Une expérience pédagogique et architecturale dans l'Europe du Xxe siècle*. París: Éditions Recherche, pp. 148-160.
- (2007): «La Institución Libre de Enseñanza y la Arquitectura Escolar». *Historia de la Educación*, n.º 25, pp. 467-491.
- (2008): *Aquellos colegios de ladrillo*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid.
- (2009): «February of 1933, Spanish Courts: an examination of the building of state schools». En *Proceedings of the Third International Congress on Construction History*. Cottbus (Germany): Branderburg University of Technology, pp. 1265-1272.
- (2011a): «Influencias alemanas en la arquitectura escolar española». En HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M. (coord.) *La pedagogía alemana en España e Iberoamérica (1810-2010)*. Valladolid: Castilla Ediciones, pp. 194-224.
- (2011b): «Influencia francesa en la arquitectura escolar española». En HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M. (ed.) *Francia en la educación de la España contemporánea (1808-2008)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 185-218.
- (2011c): «Proyecto para Instituto de segunda enseñanza en Cartagena». *P+C: Proyecto y Ciudad*, n.º 2, pp. 49-64.
- SERT, J. L. (1933): «Proyecto de Grupo escolar en la Avenida de Bogatell, Barcelona». *AC Documentos de Actividad Contemporánea*, Barcelona, n.º 10, p. 19.